

El Colapso del Significado

Por Rev. Charles H. Roberts, D.Min.

2017

La autoridad y la soberanía son realidades inevitables en la vida. Y por definición cuando algo o alguien es soberano, o tiene autoridad absoluta, nadie o nada más lo es (o lo ha sido).

Es el entendimiento Cristiano Protestante Reformado de que la Sagrada Escritura, la Palabra de Dios escrita, habla con autoridad con respecto a todo sobre lo cual habla – y que habla acerca de todo.

Un individuo, una familia, una iglesia, o un orden social y político que esté basado en los principios y la cosmovisión de la Escritura será único, por lo tanto, con respecto a asuntos que conciernen a la gente, las familias y las sociedades.

Un asunto importante que confronta a los cristianos hoy en los Estados Unidos es la “corrección política” (“CP”). El autor Jeff Deist, en la edición de noviembre-diciembre de 2015 de la revista *The Austrian*, provee la siguiente definición útil:

La corrección política es la manipulación consciente y deliberada del lenguaje con el propósito de cambiar la manera en que la gente habla, escribe, piensa, siente y actúa, con el fin de promover una agenda.

En el mismo artículo declara además que la CP es una forma de propaganda que lo abarca todo. Sin embargo, se necesita añadir que el fundamento de la CP es una cosmovisión que implícitamente cree que la humanidad es soberana, que el hombre es la voz última de autoridad sobre todas las áreas de la vida, incluyendo el lenguaje.

Una de las áreas donde esto es evidente es la de la sexualidad humanidad. Antes de la influencia destructiva de la CP, la sexualidad humana estaba apropiadamente definida ya sea como hombre o mujer. Los formularios y cuestionarios de solicitud de empleo proveían típicamente espacios en blanco o cajas de cotejo para indicar “su sexo” ya sea como hombre o mujer.

La CP ha complementado, (y en la mente popular ha reemplazado) la idea de identidad de “sexo” con la de “género.” Cuando se pregunta es raro encontrar, “¿cuál es tu sexo?” sino más bien, “¿cuál es tu género?” Ciertamente el género hace referencia a identidad... pero, típicamente, no a identidad humana.

El género se había referido generalmente, hasta la llegada de la CP, a ciertas formas de palabras en varios lenguajes donde un término se clasifica ya sea como masculino,

femenino o neutro, y en las lenguas romance, tales palabras tienen un artículo definido asociado que las precede.

Por ejemplo, en francés la palabra “La femme” significa “la mujer,” y se clasifica como una palabra femenina, mientras que la palabra “Le livre” significa “el libro” y es una palabra masculina.

En la amplia historia de la cultura occidental la cosmovisión cristiana había sido la influencia dominante, y así estaba anclado el registro Escritural de la creación del hombre y la mujer por parte de Dios como dos sexos biológicos distintos.

La fuente de la definición de lo que significa ser humana en el área de la sexualidad es el Dios de la Sagrada Escritura. Para ver qué sucede si esa definición se derivara de una fuente diferente uno no necesita echar una mirada más allá de nuestra cultura influenciada por la CP.

Sin embargo, debe usted entender que esto no es nada nuevo. De hecho, la mayoría de las sociedades han estado basadas en una cosmovisión humanista, esto es, la idea de que la humanidad es su propio dios y, por lo tanto, la fuente y definición de todas las cosas, incluyendo la sexualidad.

El apóstol Pablo se encontró con esto en la cultura romana de su época y escribió estas memorables palabras acerca de lo que sucede en una sociedad donde el verdadero Dios no es considerado como soberano:

Lo que sucedió fue esto: la gente conocía a Dios perfectamente bien, pero cuando no le trataron como a Dios, rehusando adorarlo, se trivializaron ellos mismos cayendo en el absurdo y en la confusión de modo que no quedaba ningún sentido ni dirección en sus vidas.

Pretendían saberlo todo, pero eran analfabetos con respecto a la vida. Cambiaron la gloria de Dios, quien sostiene todo el mundo en Sus manos por estatuillas baratas que puedes comprar en cualquier puesto a la vera del camino. De modo que Dios dijo, en efecto, “Si eso es lo que quieren, eso es lo que tendrán.” No pasó mucho antes que estuviesen viviendo en un chiquero, revolcándose en la suciedad, sucios por dentro y por fuera.

Y todo esto porque cambiaron al Dios verdadero por un dios falso, y adoraron al dios que hicieron en lugar de adorar al Dios que les hizo – el Dios a quien bendecimos, el Dios que nos bendice.

Siguieron de mal en peor. Rehusándose a conocer a Dios, pronto no supieron tampoco cómo ser humanos – las mujeres no supieron cómo ser mujeres, los hombres no supieron

cómo ser hombres.

Sexualmente confundidos, abusaron y se envilecieron los unos a los otros, mujeres con mujeres, hombres con hombres – toda lujuria, nada de amor. Y luego pagaron por ello, oh, cómo pagaron por ello – vacíos de Dios y de amor, desdichados sin Dios y sin amor.

Puesto que no se preocuparon por conocer a Dios, Dios dejó de molestarlos y les dejó correr sin freno. Y luego todo el infierno se desencadenó: el mal rampante, agarrando y capturando, como un apuñalamiento vicioso por la espalda. Convirtieron la vida en un infierno sobre la tierra con su envidia, el asesinato sin sentido, las peleas y el engaño...

Saben perfectamente bien que están escupiendo en el rostro de Dios. Y no les importa – peor aún, ¡les entregan premios a aquellos que hacen mejor las peores cosas!

(Tomado de “El Mensaje,” Romanos 1:21-32).

La corrección política cree que está mal pensar en el sexo como una fuerza biológica. Más bien, debiese entenderse como un constructo social que es impuesto sobre la humanidad. En otras palabras, la identidad sexual no es biológica; es cultural y, por lo tanto, está sujeta a ser definida en una miríada de maneras. Según la CP, el individuo, no Dios, es la autoridad que determina de qué “género” serán, y el concepto de las entidades biológicas discretas que son hombre y mujer puede, y debería ser, descartado.

El lector promedio queda excusado si esto parece confuso. Es confuso y la evidencia de la confusión se puede ver claramente en las expresiones culturales de “género” a lo largo de toda la sociedad estadounidense.

Pero esta confusión, aunque directamente relacionada con el tema de la identidad sexual, es sólo un síntoma del tema mayor de la soberanía y la autoridad. La humanidad se considera a sí misma *dios*, y los efectos en cadena de esa mala concepción se ven, se sienten y se escuchan en las culturas humanas creadas por ellos mismos.

R. J. Rushdoony hizo esta certera observación acerca de la suerte de los seres humanos que siguen esta ruta:

“El hombre está en problema, porque su idea de él mismo es radicalmente defectuosa. Más que eso, es malvada. Porque el mundo no es creación del hombre, y solamente las culturas del hombre son sus productos, una falsa cultura está destinada a colapsar, porque sus raíces están en la imaginación del hombre antes que en la realidad creada de Dios.” (Rushdoony, *Los Nobles Salvajes* [2005], página 66).

Copyright Rev. Charles H. Roberts.
Rev. Charles H. Roberts, Th.M., D.Min.
Pastor de la Iglesia Presbiteriana de Reedy River (PCA)
46 Main St., Conestee, SC 29636
Est. 1887. ¡Una iglesia postmilenial!
Sitio web: www.rrpca.com

Este artículo fue escrito originalmente en idioma inglés y está disponible en la siguiente dirección: <https://postmillennialismtoday.com/2017/02/21/the-collapse-of-meaning/#more-9275>

Traducción de Donald Herrera Terán, para www.contra-mundum.org